

EL PAPEL DE LA EDUCACIÓN EN LA GLOBALIZACIÓN. EL MUNDO GLOBALIZADO EN UN FUTURO INCIERTO

*The role of education in Globalization. The globalized world in an uncertain
future*

Javier Aranda Prieto

javieraranda@msn.com

<https://orcid.org/0000-0002-6509-076X>

Universidad de Barcelona (España)

Recibido: 19/05/2020

Evaluated: 03/09/2020

Revisado: 05/10/2020

Aceptado: 09/10/2020

287

Resumen

En un mundo globalizado la única vía hacia un desarrollo financiero real es mediante la construcción de un sistema educativo de carácter universal. El objetivo es demostrar la relación que existe entre el insuficiente progreso del negocio local de las zonas en vías de desarrollo con la ausencia de una estructura educativa en el que se debería construir una sociedad sostenible y prospera en el tiempo. La primera conclusión de este artículo es que la manera de racionalizar la convivencia del pequeño propietario con las grandes multinacionales es la de expandir el conocimiento hasta las zonas rurales y a todas las clases sociales con la finalidad de que la democracia arraigue entre la población de una manera definitiva que, junto a la diversificación de los diferentes sectores económicos, a partir del talento humano, transporte a la humanidad a una nueva realidad de carácter global.

<https://revistaseug.ugr.es/index.php/eticanet>

DOI: <http://dx.doi.org/10.30827/eticanet.v20i2.16550>

Abstract

In a globalized world, the only way to real financial development is through the construction of a universal educational system. This objective is to demonstrate the relationship between insufficient progress of local business in developing areas with the absence of an educational structure in which a sustainable society should be built and prosper over time. The first conclusion of this article is that the way to rationalize the coexistence of the small owner with the large multinationals is to expand knowledge to rural areas and to all social classes in order for democracy to take root among the population in a way definitive that, together with the diversification of the different economic sectors, based on human talent, transports humanity to a new global reality.

Palabras Clave: Globalización, educación, progreso social, economía, pobreza.

Keywords: Globalization, education, social progress, economy, poverty.

1. El Tercer mundo dentro de un mundo globalizado

En el relato de la primera globalización (1870-1914), Jeffrey G. Williamson explica que en el siglo XIX, hasta la primera guerra mundial, existió dos grandes acontecimientos económicos como fue que, las naciones destacadas de Europa occidental experimentaron una revolución industrial, a diferencia de lo que ocurrió en la periferia pobre, por ello la brecha abierta, según Williamson, entre el nivel de vida y la *renta per cápita* de los países industriales punteros, y los de la periferia pobre, se ensanchó de manera espectacular hasta alcanzar unos niveles parecidos a los actuales. El segundo gran acontecimiento fue que el mundo se globalizó, y con ello, las barreras comerciales, que cayeron a una velocidad vertiginosa experimentando el comercio de las materias primas un tremendo auge. Los países de la periferia

pobre disfrutaron al menos un siglo de unos términos de intercambio en crecimiento constante, puesto que aumentó extraordinariamente tanto la demanda necesaria para alimentar a las fábricas de Europa, como la de los productos alimentarios de lujo, que consumieron los ciudadanos económicamente boyantes que vivían en ellos. Williamson afirma que la correlación positiva existente entre la paulatina globalización del mundo, y la brecha económica de rápido crecimiento que acabó separando a los países pobres de las naciones ricas, fue lo que obedeció a un vínculo de causa y efecto, contribuyendo al primer fenómeno a la génesis del segundo, a partir de tres canales de impacto como fueron la desigualdad, la volatilidad, y la volatilidad de los precios de los productos básicos.

En estos momentos, inmersos en la segunda etapa globalizadora, desde su nacimiento en 1991, el efecto locomotora no se ha producido, y los países desarrollados no han arrastrados hacia el progreso, ni social, ni económico, a los países del Tercer Mundo. En los últimos años, la pobreza y el crecimiento demográfico se ha sostenido, pero no se ha detenido, y la rapidez del crecimiento no ha sido sinónimo de avance hacia el desarrollo, sino que ha sido un fenómeno coyuntural de la buena marcha de los negocios del capital transnacional, localizado en algunos de los países de nueva industrialización, en los que se ha realizado una parte de la actividad productiva, producción que sigue acelerándose, aprovechándose este capital de la posibilidad de pagar salarios bajos, y de poseer un nivel de defensa sindical muy por debajo de los países más industrializados. La importancia del intercambio comercial, financiero, tecnológico y de inversiones extranjeras en Estados Unidos, Europa Occidental y Japón en detrimento de las relaciones comerciales con la mayoría de los países en vías de desarrollo es un hecho ante una población, la del Tercer Mundo, que sigue creciendo en número percibiendo como normal su condición de menesteroso dentro de una sociedad global (Francisco Albuquerque-El País, 1987).

Joan Picas Contreras en su obra *“Papel de las Organizaciones No Gubernamentales y la crisis del desarrollo. Una crítica antropológica a las formas de cooperación, El, (p. 155-156)”* por ejemplo expone que la ciencia y la tecnología, la naturaleza, o la sociedad no son comportamientos estáticos, sino que forman una trama sociotécnica compleja en el que todos los elementos se

interrelacionan. No se debe aceptar que la evolución de una tecnología se quede recluida de un debate técnico, sobre cuestiones técnicas, ni sustraerse de un juicio político y social. Tomar partido a favor de un determinado tipo de desarrollo sociotécnico supone siempre una elección de valores. Actualmente existen países como China o la India que construyen por un precio asequible, a partir de una mano de obra barata, que está indefensa del abuso de los empresarios totalitarios, y un sistema bancario que se encadena a su dinero, y a un Estado corrupto que defiende la nación bajo los intereses reales del capital. Por esta razón marcas comerciales como la compañía china Xiaomi han hecho que grandes multinacionales como Apple, Google, o Samsung, hayan encontrado en la India con una población de 1.300 millones de habitantes un lugar ideal para crecer, en un país emergente que es la tercera economía mundial más grande, y la sexta en términos del PIB nacional, que desde el 2014 creó una serie de ventajas fiscales a las empresas que quieran instalarse en el país. Thomas Piketty entiende que el problema que afecta a muchos países subdesarrollados, sobre todo en África, y en el sur de Asia, es que tienen un sector público pobre e ineficaz, y el principal desafío es ayudarlos a construir su propio Estado del bienestar.

Miguel Serna revela que el origen de estas desigualdades reside en las empresas de los países más desarrollados que se sitúan en países en el que sus gobiernos apuestan por un cuadro legal a nivel laboral flexible para atraer este tipo de sociedades, lideradas por oligarquías no precisamente muy democráticas ya que los accionistas solo quieren que la empresa genere beneficios, y no bienestar. Esta situación ha provocado que los Estados hayan perdido su poder de decisión y su contenido ideológico, trasladándose a la cultura empresarial, tanto a nivel económico como a nivel social, como dice también George Soros, ante el descredito de la democracia.

2. El atraso económico del Tercer mundo en un mundo globalizado

Pierre Jalée en los años setenta señaló que, el atraso del Tercer Mundo es consecuencia de la división internacional del trabajo de carácter imperialista, que condenó a las naciones de la periferia pobre al papel de abastecedores de los países dominantes por concepto de productos alimenticios, materias

primas, y petróleo, en tanto que los países ricos se reservaron la industrialización que multiplicó las riquezas. En la época de la descolonización, Jalée señala que la dependencia y el control que, durante la década de 1960 y 1970, aplicaron los países más industrializados respecto a los países del Tercer Mundo mediante contratos esclavos, no permitió a los países dependientes crear una acumulación susceptible de promover una industrialización autónoma en una etapa, la de los años sesenta y setenta, en el que las fábricas de los países desarrollados llegaron a la capacidad máxima de producción.

En un estudio de principios de los años ochenta (1984) acerca de los efectos de las empresas multinacionales sobre el empleo, procedente del OIT, se informa que en los años ochenta la intensidad del factor trabajo constituyó el rasgo característico más importante de la tecnología transferida por las empresas procedentes de los países en desarrollo, en el que las multinacionales en el Tercer Mundo transfirieron una tecnología apropiada para producciones a pequeña escala, existiendo una extraña relación entre la intensidad de trabajo y la producción en pequeña escala, siendo las dimensiones de las filiales menores a las empresas de los países de origen. La mayor parte de las empresas matrices obtuvieron de los países avanzados sus técnicas de producción por medio de acuerdos de concesión de licencias con multinacionales de Estados Unidos, Europa y Japón. Una tecnología, que con el paso del tiempo, se fue adaptando a las condiciones del mercado del país de acogida, aunque esto no siempre fue así en el momento de crearse la filial, por ello una de las soluciones utilizadas por las firmas de los países en desarrollo, para responder a la reducida dimensión de los mercados, consistió en instalar factorías adaptables concebidas de tal manera que pudieran fabricar una amplia de gamma de productos o modelos.

En algunos casos, para proyectar la construcción de una factoría adaptable y a pequeña escala, fue necesario conocer bien el equipo que se adquiriría por parte de muchos de los suministradores de países industrializados, siendo a la larga, la tecnología construida por la propia empresa, u otra posibilidad, la maquinaria de segunda mano procedente de las diferentes empresas madres, la forma con la que se comenzó a entablar una economía de carácter global que

verdaderamente comenzó a ser fluida después de la caída de la Unión Soviética en 1991.

Guillermo de la Dehesa señala que la economía global desde comienzos de los noventa del siglo pasado hasta la actualidad ha reducido la pobreza y la desigualdad gracias al flujo tecnológico, de bienes y de servicios, de inversión y migratorios, factores que han favorecido la progresión en las instituciones políticas, económicas y sociales de los países menos desarrollados permitiendo su crecimiento y su bienestar. De la Dehesa indica que a pesar de estos elementos favorables existen una serie de factores que pueden dificultar este proceso como es la lentitud en la difusión de los avances tecnológicos, o los de carácter demográfico, o político, pero que no hay duda de que la globalización, según de la Dehesa, ha reducido la pobreza absoluta. Economistas como Benjamin W. "Ben" Powell afirma en su libro, titulado "*Out of Poverty: Sweatshops In The Global Economy (Cambridge Studies in Economics, Choice, and Society)*" que las fábricas establecidas por empresas multinacionales en países pobres no solamente no empeoran la calidad de vida de los trabajadores locales, sino que alimentan un mayor grado de desarrollo y bienestar social. Powell subraya que estas fábricas suelen tener sueldos bajos según los estándares occidentales. A esto se une la falta de seguridad, o las malas condiciones de las instalaciones. Sin embargo, estas fábricas cuentan con trabajadores que han elegido desarrollar allí su trabajo, y si han tomado esta opción es porque las alternativas son peores como la mendicidad, prostitución, o el crimen tomando como ejemplo el caso de Camboya. En opinión del académico estadounidense la consolidación de las multinacionales en el Tercer Mundo acarrea también una transferencia de innovación, conocimiento e inversión de la que se benefician las economías locales. Esto permite una evolución progresiva hacia economías más modernas, más prósperas y con más productividad. Muchos países de Occidente experimentaron este proceso antaño y ahora lo estamos viendo en otras partes del mundo, si bien el progreso se da ahora a una velocidad mucho mayor. Estas tesis están apoyadas por economistas como Paul Krugman que en *The dismal science* afirma en un artículo titulado "*Elogio de la mano barata*" que los trabajos malos con salarios bajos son mejores que ningún trabajo en absoluto. Señala Krugman mencionando un artículo anterior del *The New York Times* que, si bien los salarios y las condiciones de trabajo en las nuevas industrias de

exportación del Tercer Mundo son terribles, son una gran mejora con respecto a la "pobreza rural anterior, que era menos visible".

David S. Landes entiende que la industria global por el contrario ha llevado a un ajuste a la baja de los salarios, una creciente desigualdad en los ingresos y tasas muy elevadas de desempleo, por ello señala que los beneficios derivados del comercio son desiguales, y que la exportación e importación de puestos de trabajo no puede equipararse al comercio de productos de consumo. La renta comparativa no es inamovible, siendo bueno siempre tener en cuenta el mercado y acomodarse a su evolución sin acomodarse al apoderamiento de lo ajeno que producir por sí mismos, por esta razón Landes, a la pregunta de qué sucederá con los países pobres, él cree que la historia señala que la cura más eficaz contra la riqueza reside en sus propias víctimas, ya que la ayuda externa puede ser perjudicial al desalentar los propios esfuerzos y propiciar un complejo de incapacidad paralizante, pero existe una serie de problemas estructurales en los países pobres como pueden ser la desigualdad salarial y el empleo precario.

La desigualdad salarial según el informe de la OIT depende de las estructuras del país de origen de la empresa, y a la vez, donde se pueda encontrar la sociedad situada actualmente. Según la PNUD, junto a la OIT, en el 2008, existió 633 millones de trabajadores, y sus familias, que vivían por debajo del umbral de la pobreza, lo que significó que la crisis del 2007-2009 provocara que el nivel de los ingresos de 64 millones de personas cayera por debajo del mismo. Estos datos se deben a que durante el año 2008 y el 2009 el número de personas sin trabajo aumentó a 34 millones, habiendo en el 2009 unos 212 millones de desocupados en el mundo.

La crisis también hizo aumentar hasta 110 millones del número de personas en empleo precario, en total unos 1.500 millones de trabajadores, algo más de la mitad de la población activa mundial en ese año. Este hecho provocó que el salario real mundial sufriera una drástica caída durante la crisis, en 2008-2009, desacelerando desde el 2012, y cayendo finalmente en 2015, situándose por debajo del 1%, si se excluye a China. El número de trabajadores pobres seguía siendo alto, pero estas cifras se aliviaron entre el año 2014 y el 2019, cuando unos 213 millones de nuevos trabajadores accedieron al mercado de trabajo,

de los cuales 200 millones pertenecían a países en desarrollo. Guillermo de la Dehesa indica que se ha de conseguir un mayor grado de globalización extensible a todos los países en desarrollo a través del comercio, la inversión extranjera, y la ayuda al desarrollo, que tiene que permitir una mejor condición económica y social, es decir lograr incentivar un mayor grado de globalización comercial, financiera y tecnológica para suavizar por ejemplo la masiva emigración que está presionando a los países desarrollados incapaces de absorber tanta diversidad, y asumir tanta pobreza a la vez.

Abhijit V., Banerjee (2011) entiende que además de inversión financiera se necesita una mayor implicación formativa ya que la ausencia de talento autóctono aplicado en los países en vías de desarrollo se traduce en que, toda la innovación tecnológica, y las infraestructuras de estos países, quedan en manos de los países más industrializados y en las clases más pudientes que gobiernan estas regiones, gobiernos autóctonos, que no dejan de tener una mentalidad capitalista, dependiente y negociadora con los países más desarrollados. Un informe del *World Business Council for Sustainable Development* expone que hacer negocios con los pobres a partir de maneras que beneficien a los pobres, y beneficien a las empresas, requiere de una mezcla delicada de innovación y de respeto hacia los negocios tradicionales. Este informe sugiere tres elementos esenciales que debe estar presente en todo esfuerzo empresarial para que sea exitoso generar negocios para condiciones de vida sostenibles como es, además de un fuerte énfasis en las competencias clave de la empresa, también una activa participación de la fuerza de trabajo local, de las PYMES y de los emprendedores locales, y la existencia de una estrategia para alianzas externas, ya sea para beneficiarse de la experiencia de una organización de desarrollo, o de las capacidades complementarias de otra empresa. La realidad es que la creación y desarrollo de los negocios locales en los países en vías de desarrollo dentro de un contexto global actualmente no es sencillo por el lento desarrollo del negocio particular y por la ausencia de un desarrollo generalizado de la educación en todas sus etapas que produzca una población con conciencia política y económica junto una gran dosis de creatividad empresarial.

El Banco Mundial (2018) anunció a partir del informe del *Doing Business* que en la zona del África Subsahariana se puede observar la poca protección

estatal que tienen los inversionistas minoritarios del país, y lo débil que es la administración, por la dificultad a la hora de cobrar impuestos por parte del Estado teniendo en cuenta aquellas zonas que sean paraísos fiscales. Por último, también se manifiesta lo difícil que lo tienen estas zonas con relación al comercio transfronterizo, como es el caso del África Subsahariana, en el que vemos economías precarias a nivel comercial como es específicamente Sudán (190), el Chad (181), Angola (173), Liberia (174), la R. Centroafricana (183) o el Camerún (166) donde el nivel de desarrollo del negocio local es más bien bajo aunque el Banco Mundial pronostica para el 2019 que el crecimiento económico de África al sur del Sahara continúe recuperándose de manera continua. (Ver tabla 1)

TABLA 1. Nivel de negocio en el África Subsahariana, 2018

Economía	Facilidad de hacer negocios (clasificación)	Apertura de un negocio	Obtención de crédito	Protección de los inversionistas minoritarios	Pago de impuestos	Comercio transfronterizo
Mauricio	20	21	60	15	6	69
Rwanda	29	51	3	14	35	88
Kenia	61	126	8	11	91	112
Sudáfrica	82	134	73	23	46	143
Zambia	87	102	3	110	17	153
Seychelles	96	145	134	110	31	95
Uganda	127	164	73	110	87	119
Cabo Verde	131	116	134	165	77	114
Nigeria	146	120	12	38	157	182
Gambia	149	169	134	165	169	113
Burkina Faso	151	79	144	149	153	120
Guinea	152	111	144	149	181	167
Comoras	164	164	124	149	168	118
Camerún	166	92	73	140	182	186
Burundi	168	17	178	132	138	169
Angola	173	139	184	89	104	174
Liberia	174	80	112	180	67	179
Guinea-Bissau	175	158	144	140	154	144
Chad	181	186	144	161	188	172
R. Centroafricana	183	181	144	149	187	163
Congo, República Democrática	184	62	144	165	180	188
Somalia	190	188	186	190	190	164

Fuente: Banco Mundial- Doing Business

En la zona del Asia Meridional existen economías en desarrollo como la de la India (77), Bhután (81), Sri Lanka (100), Nepal (110), Pakistán (136), o Bangladesh (176). La zona asiática en 2019 según el Banco Mundial:

“Se espera que Asia meridional siga siendo la región de más rápido crecimiento del mundo. Según las proyecciones, este crecimiento podría repuntar hasta llegar al 6,9 % en 2018, principalmente como consecuencia de la recuperación de India. El crecimiento debería fortalecerse y llegar al 7,1 %, en promedio, en 2019-2020, reflejando mejoras generalizadas en la mayor parte de la región. El escenario de referencia supone una recuperación en curso, pero gradual de la economía y del comercio mundial, precios más altos de los productos básicos y un ajuste paulatino de las condiciones mundiales de financiamiento. Aunque los riesgos para esta proyección se han equilibrado, con la posibilidad de nuevas alzas sorpresivas en el crecimiento mundial, aún se inclinan a la baja” Banco Mundial, 2018-2020.

TABLA 2. Nivel de negocio en el Asia Meridional, 2018

Economía	Facilidad de hacer negocios (clasificación)	Apertura de un negocio	Obtención de crédito	Protección de los inversionistas minoritarios	Pago de impuestos	Comercio transfronterizo
India	77	137	22	7	121	80
Bhután	81	91	85	125	15	28
Sri Lanka	100	83	124	38	141	93
Nepal	110	107	99	72	158	82
Pakistán	136	130	112	26	173	142
Maldivas	139	71	134	132	117	155
Afganistán	167	49	99	26	177	177
Bangladesh	176	138	161	89	151	189

Fuente: Banco Mundial- Doing Business

En relación Latinoamérica y el Caribe, el Banco Mundial predice que:

“Se espera que la región crezca 0,6% en 2018 y 1,6% en 2019 (excluyendo Venezuela, las cifras serían 1,6% en 2018 y 2,1% en 2019). Se espera que Sudamérica se contraiga 0,1% en 2018 y que crezca 1,2% en 2019 (excluyendo Venezuela, esas cifras serían 1,2% de crecimiento en 2018 y 1,9% de crecimiento en 2019). Las razones principales detrás de este crecimiento más lento en Sudamérica se deben a las turbulencias del mercado que comenzaron en Argentina en abril, la desaceleración en la expansión de Brasil,

el deterioro continuo de la situación en Venezuela y un entorno externo menos favorable. En cambio, se espera que Centroamérica crezca 2,8% en 2018 y 3,2% en 2019; el Caribe, 3,7% en 2018 y 3,5% en 2019 y México, 2,3% en los dos años” (Banco Mundial 2018-2020). (Ver tabla 3)

TABLA 3. Nivel de negocios en Latinoamérica y el Caribe, 2018

Economía	Facilidad de hacer negocios (clasificación)	Apertura de un negocio	Obtención de crédito	Protección de los inversionistas minoritarios	Pago de impuestos	Comercio transfronterizo
México	54	94	8	72	116	66
Puerto R.	64	53	3	110	162	67
Colombia	65	100	3	15	146	133
Costa Rica	67	142	12	122	57	73
Perú	68	125	32	51	120	110
Jamaica	75	6	12	89	123	134
Brasil	109	140	99	48	184	106
A. y Barbuda	112	131	161	99	144	108
Paraguay	113	151	124	140	127	127
Bahamas	118	105	144	132	50	161
Argentina	119	128	85	57	169	125
Honduras	121	154	12	140	164	123
Ecuador	123	168	112	125	143	109
Belice	125	162	172	132	52	111
Barbados	129	101	144	168	93	132
Grenada	147	85	144	132	142	135
Bolivia	156	178	134	149	186	96
Suriname	165	182	178	168	105	87
Haití	182	189	178	188	147	86
Venezuela	188	190	124	180	189	187

Fuente: Banco Mundial- Doing Business

En general, el poco adelanto del comercio local, la dificultad de abrir negocios, y la incapacidad de abrir nuevas líneas de crédito está dificultando la evolución de los países en vías de desarrollo que siguen dependiendo en demasía de las grandes multinacionales que hacen desaparecer poco a poco al pequeño propietario. Esta situación provoca que una verdadera economía global actualmente sea una labor a largo plazo ya que, la verdadera globalización

empieza con la interconexión de la localidad más pequeña a la capital más magna, y esto pasa, por encima de todo, por completar la total democratización a todos los niveles de los países en vías de desarrollo.

El mundo globalizado es evidente que ha sufrido, desde finales del siglo XX, un proceso de decadencia que se agravó a causa de la crisis del 2008. Esta decadencia viene por el descenso de calidad de los diferentes gobiernos democráticos y en base a esto, la única manera de no volver a la trampa malthusiana es por un lado, reducir los índices de pobreza aún más, y por otro lado, es desarrollar una tecnología que impulse el equilibrio entre el crecimiento de la producción y la igualdad social, a partir de la universalización de la educación, una educación que sustituya a la tradición cultural por el progreso social, es decir creando un mundo globalizado sin clases dominantes ni clases dominadas que puedan extender una red financiera lo suficientemente sólida basada en un equilibrio en la sana convivencia entre las multinacionales y el pequeño negocio. El desarrollo de un sistema educativo globalizado es esencial en esta evolución de la economía global.

4. El largo camino hacía un verdadero desarrollo educativo en el Tercer Mundo

La falta de conocimiento repercute en la incapacidad de crear una red de negocios de carácter local, estable y rentable, como indica el informe del *Doing Business* realizado por el Banco Mundial en el 2018 por esta razón Abhijit V., Banerjee (2011) cree que por ahora establecer realmente un mundo globalizado es imposible porque las políticas educativas son erróneas en los países en vías de desarrollo, ya que estos países son incapaces de encontrar el talento, y Banerjee piensa que solo con una política educativa basada en el talento se podría realmente edificar una industria nacional prospera a partir de una estructura política eficiente y limpia que crearía un mayor equilibrio mundial. (Ver tabla 4)

TABLA 4. *Porcentaje de personas de 15 a 24 años que pueden leer y escribir con la comprensión de una simple y breve declaración sobre su vida cotidiana, 2005-2013 (%)*

Región	TOTAL	HOMBRE	MUJER
África Subsahariana	71	76	66
Asia del Sur	83	87	79
Latinoamérica y Caribe	98	98	98
Europa	100	100	100
Mundo	91	93	89

Fuente: Instituto de estadística del UNESCO

En la actualidad la educación en el mundo no está lo suficientemente globalizada, por ejemplo la región con la ratio más baja de alfabetismo es la del África Subsahariana, en el que únicamente el 66% de las mujeres entre los 15 y los 24 años pueden entender mínimamente un texto o un documento, observándose que la tasa de alfabetización de adultos, en el África Subsahariana, solo es del 60% (69% en el caso de los hombres y 52% en el de las mujeres), mientras que en el sur de Asia, la alfabetización es del 67% (76% en el caso de los hombres por el 57% de las mujeres), y es aún más evidente si comparamos estas zonas con otras franjas como Europa (99%) o Latinoamérica (92%) advirtiéndose una clara diferencia respecto África. (Ver tabla 5)

TABLA 5. *Tasa de alfabetización, 2005-2013 (%)*

Región	TOTAL	HOMBRE	MUJER
África Subsahariana	60	69	52
Asia del Sur	67	76	57
Latinoamérica y Caribe	92	93	92
Europa	99	99	98
Mundo	85	89	81

Fuente: Instituto de estadística del UNESCO

La asistencia a la escuela, a pesar de todo, es alta, si se observa la asistencia en primaria, en el África Subsahariana, por ejemplo, es del 74% siendo una constante tanto en las zonas urbanas como en las rurales, en el que todas las clases sociales asisten, aunque se haya de prestar atención a que la asistencia

a la escuela por parte de las clases pudientes es superior, como también la asistencia en las zonas urbanas (un 86% por un 69% en las zonas rurales). (Ver tabla 6)

TABLA 6. Asistencia a la escuela primaria, 2017 (%)

Región	TOTAL	Hombre	Mujer	Urbano	Rural	Pobres	Ricos
Este del Asia y el Pacífico	97	97	97	98	96	95	99
Este de Europa y Asia Central	95	94	95	95	94	94	96
Latinoamérica y Caribe	96	96	96	96	94	94	97
África del Norte	93	94	93	96	91	86	97
Asia del Sur	81	83	79	86	79	67	94
África Subsahariana	74	75	74	86	69	54	91
Mundo	86	87	85	92	81	70	94

Fuente: Prepared by the Data and Analytics Section; Division of Data, Research and Policy, UNICEF

En secundaria los datos de asistencia a la escuela disminuyen sensiblemente siendo en el África Subsahariana, el 32% de la población, descendiendo al 22% en las zonas rurales. El nivel de asistencia desciende entre los más pudientes (un 60%) mientras que, en el sudeste y este de África, como en el oeste y centro del continente africano, los porcentajes son similares. Los datos indican que en las clases más pobres los asistentes a la escuela en secundaria se reducen al 10-12% de los habitantes, aunque en estas estadísticas no se recogen la mortalidad infantil, ni los niños que abandonan los estudios para poder sustentar a sus familias recordando que, según la FAO, en el 2010 unos cinco millones de niños murieron en el Tercer Mundo por hambre. (Ver tabla 7)

TABLA 7. Asistencia a la escuela secundaria, 2017 (%)

Región	TOTAL	Hombre	Mujer	Urbano	Rural	Pobres	Ricos
Este del Asia y el Pacífico	82	81	84	89	78	70	93
Latinoamérica y Caribe	77	75	79	-	65	61	91

África del Norte	72	72	72	77	65	60	87
Asia del Sur	44	43	44	52	40	23	66
África Subsahariana	32	32	32	54	22	11	60
Mundo	53	53	54	70	41	36	74

Fuente: Prepared by the Data and Analytics Section; Division of Data, Research and Policy, UNICEF

Los porcentajes de asistencia descienden todavía más cuando se observa que en África, entre el 44-50% de los más ricos, asisten a la Universidad, por solo el 6-13% de las clases pobres, y clase media, población que en las zonas rurales solamente llega a estudiar estudios superiores entre el 11-16% de los habitantes, estadística que indica la indefensión y la poca iniciativa para el desarrollo existente para los más pobres a la hora de poder desplegar un provenir mejor respecto a la situación en la que se encuentra actualmente un continente como el africano. (Ver tabla 8)

TABLA 8. Asistencia a la escuela superior, 2017 (%)

Región	TOTAL	Hombre	Mujer	Urbano	Rural	Pobres	Ricos
Este del Asia y el Pacífico	57	54	59	66	50	38	77
Latinoamérica y Caribe	56	53	59	-	40	39	80
África del Norte	50	50	51	-	46	35	72
Asia del Sur	34	36	32	42	30	13	56
África Subsahariana	23	25	21	38	14	6	44
Mundo	38	38	37	50	28	21	60

Fuente: Prepared by the Data and Analytics Section; Division of Data, Research and Policy, UNICEF

El desarrollo de una región va unida a la evolución de su sistema educativo, y se observa que en general, en zonas tan empobrecidas como es el caso de África, sus habitantes más pobres solo asisten a la escuela, en un alto porcentaje, en una etapa inicial, y solo para saber conceptos básicos, situación

que dificulta cualquier tipo de desarrollo estatal, ya que en secundaria, y en estudios superiores, la asistencia se reduce a las clases sociales más pudientes (UNICEF, 2017).

5. Conclusiones de un mundo globalizado necesitado de un sistema educativo universal

La realidad mundial, según ACNUR, es que el 91% de los jóvenes de entre 15 y 24 años saben leer y escribir, pesar de que este fenómeno se redujo en un 25% en los jóvenes entre 1990 y 2015. A pesar de estos datos sigue habiendo más de 750 millones de personas, en el que dos tercios de esta cifra son mujeres, y 115 millones son jóvenes que tienen entre 15 y 24 años, siendo África el continente que más casos de analfabetismo registra. Hasta 2030, el objetivo es garantizar que todos los jóvenes logren una alfabetización básica y que la mayoría de los adultos sepan leer y escribir. Proyectar la educación a todos los rincones del planeta requiere unos costes, que se han calculado que erradicar la alfabetización mundial en unos 1.200 millones de dólares, en un mundo globalizado en el que, el grado de progreso de la educación en el mundo en vías de desarrollo, es vital para construir un sistema financiero que resulte viable en el futuro.

302

En el *informe de Seguimiento de la Educación en el Mundo (GEM)* de 2016 la UNESCO ya puso de manifiesto el potencial que tenía la educación para impulsar el avance hacia la totalidad de los objetivos mundiales que se formulan en la nueva Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible, señalando que, ya entonces, era urgente que la educación avanzara más decididamente. En el informe se indica que, de mantenerse la tendencia actual, la educación primaria universal en el mundo se conseguirá en 2042, el acceso universal al primer ciclo de la educación secundaria se alcanzará en 2059 y, al segundo ciclo de la educación secundaria, en 2084. Esto significa que habría medio siglo de retraso con respecto al plazo de 2030 fijado para los ODS.

El Banco Mundial también advierte, desde hace años, que la crisis del aprendizaje está ampliando las brechas sociales en lugar de cerrarlas. Los estudiantes jóvenes que ya se encuentran en una situación desventajosa

debido a la pobreza, a conflictos, a cuestiones de género o a discapacidades llegan a la primera etapa de la adultez sin contar siquiera con las competencias más básicas para desenvolverse en la vida”. La Unesco señala que no se puede agrupar las escuelas en los lugares urbanos, sino que se tiene que implantar en el mundo rural en unas condiciones que puedan expandir una mejora vital en sus poblaciones siendo la única manera de conectar los pequeños entornos de las grandes zonas cosmopolitas, del pequeño empresario al gran empresario.

En el informe de la Unesco titulado “Informe de seguimiento de la educación en el mundo, 2019: Migración, desplazamientos y educación: construyendo puentes, no muros” señala que, en relación con la inmigración, en los países de destino, es frecuente que los inmigrantes abandonen pronto la escuela. En la Unión Europea, en 2017, el 10% de los nativos y el 19% de las personas de 18 a 24 años nacidas en el extranjero abandonaron pronto el sistema educativo. El abandono puede depender de la edad de llegada; los resultados varían de forma muy considerable en función del momento de entrada de los alumnos en el sistema de acogida, al inicio, a mediados o al final de la enseñanza obligatoria. En los Estados Unidos de América, el 40% de los inmigrantes mexicanos que llegaron a la edad de 7 años no terminaron la escuela secundaria, en comparación con el 70% de los que llegaron a los 14 años.

La educación tiene la función de cohesionar una sociedad globalizada que está perdida por ello se necesita que los contenidos educativos deberían poner de relieve la contribución de la migración y a las zonas más marginadas a la riqueza y la prosperidad. Los enfoques pedagógicos deberían promover la apertura a perspectivas múltiples, fomentar los valores de convivencia y valorar los beneficios de la diversidad, contrarrestando los prejuicios y desarrollando la capacidad de pensamiento crítico, para que los alumnos puedan superar incertidumbres al relacionarse con otras culturas y rechazar las imágenes negativas de inmigrantes y refugiados que transmiten los medios de comunicación, por esta razón los gobiernos se tienen que comprometer aprovechar las experiencias positivas de la educación intercultural con el objetivo de formar una identidad y conciencia global basada en la justa prosperidad económica a partir del desarrollo democrático, es decir, mediante la libertad.

Referencias Bibliográficas

- Albuquerque, Francisco, Subdesarrollo y dependencia, El PAIS, 1987.
https://elpais.com/diario/1987/03/30/economia/544053601_850215.html
- Banco Mundial (2018). <http://www.bancomundial.org/es/news/press-release/2018/10/05/managing-risk-in-latin-america-and-the-caribbean-key-during-fragile-recovery>
- Banco Mundial (2018). <https://www.bancomundial.org/es/region/afr/overview>.
- Banco Mundial (2018). <https://www.bancomundial.org/es/region/sar/overview>,
- Banerjee, Abhijit V. (2011). *Repensar la pobreza: un giro radical en la lucha contra la desigualdad global*, Taurus, pp. 137.
- Dehesa, G. de la (2003). *Globalización, desigualdad y pobreza*, Alianza, pp. 283-288.
- Global Education Monitoring Report Team (2019). “Informe de seguimiento de la educación en el mundo, pp. 1-76, 2019: Migración, desplazamientos y educación: construyendo puentes, no muros”, <https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000367436>
- Jalée, P. (1971). *El Tercer mundo en la economía mundial: la explotación imperialista*, Siglo XXI, pp. 121-131.
- Krugman, P. (1997). Elogio de la mano de obra barata. En *The dismal science*. <http://web.mit.edu/krugman/www/smokey.html#Bio>.
- Krugman, P. (2001). Cuentas; Corazones y cabezas. En *New York Times*. <https://www.nytimes.com/2001/04/22/opinion/reckonings-hearts-and-heads.html>.
- Landes, D. S. (1999). La Riqueza y la pobreza de las naciones: por qué algunas son tan ricas y otras son tan pobres, *Crítica*, pp. 468-477.
- OIT (1984). Informe, “Efectos de las empresas multinacionales sobre el empleo del año 1984”.
- OIT (2014). Informe sobre el trabajo en el mundo, “El desarrollo a través del empleo”, del 2014.
- Picas Contreras, J. (2006). *Papel de las Organizaciones No Gubernamentales y la crisis del desarrollo. Una crítica antropológica a las formas de cooperación*. (Tesis Doctoral). Universitat de Barcelona, pp. 155-156.

- Piketty, T. (2015). La Crisis del capital en el siglo XXI: crónicas de los años en que el capitalismo se volvió loco. *Anagrama*, pp. 56-104.
- Powell, B. W. (2014). *Out of Poverty: Sweatshops in the Global Economy (Cambridge Studies in Economics, Choice, and Society)*, Cambridge, pp. 157-161.
- Sánchez de la Cruz, D. (2014). *Las multinacionales reducen la pobreza del Tercer Mundo*. <https://www.libremercado.com/2014-08-24/las-multinacionales-reducen-la-pobreza-del-tercer-mundo-1276526382/>
- Serna, M. (2013). La globalización, cambios en la estructura de poder y nuevas élites empresariales: una mirada comparada de Uruguay. *Revista De Sociología e Política*, 21 (46), 93-103 JUN. Pp 1-13.
- Tapia Granados, J. A. y Astarita, R. (2011). *La Gran recesión y el capitalismo del siglo XXI: teorías económicas, explicaciones de la crisis y perspectivas de la economía mundial*. Catarata: Centro de Investigación para la Paz, Pp. 255-259.
- UNESCO (2016). Informe de Seguimiento de la Educación en el Mundo (GEM) en 2016, <https://es.unesco.org/news/unesco-se-necesita-cambio-radical-educacion-lograr-nuestros-objetivos-mundiales-desarrollo>
- Williamson, J. G. (2012). Comercio y pobreza: cuándo y cómo comenzó el atraso del Tercer Mundo. *Crítica*, pp. 287-290.